

# EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

REPUBLICANO SENCILLO  
DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Director: DANIEL ORTIZ.

ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.  
Se admiten suscripciones en el kiosko de la Rambla frente á la calle de Fernando.  
Despacho: de 10 á 12 de la mañana.

Se admiten suscripciones para fuera de Barcelona.  
Trimestre, 5 rs.—Semestre, 9 rs.—Un año, 18 rs.  
Número suelto en el llano de Barcelona, dos cuartos, fuera de él, diez céntimos de peseta.  
Números atrasados, medio real en toda España.

## ¡CALMA, CIUDADANOS, CALMA!

Que franceses y españoles estamos sirviendo inconscientemente á la política de Alemania, es una verdad como un templo.

Que los partidos monárquicos españoles y los franceses, con objeto de servir á sus intereses dinásticos, están promoviendo una algarada, también es verdad.

Que el populacho parisiense ha estado inconveniente y el gobierno español torpe, nadie lo puede negar.

Que tenemos un carácter impresionable, ahora lo estamos viendo.

Es preciso, pues, que haya quien tenga buen sentido y que el periodista, sobreponiéndose á los arranques del corazón, juzgue con el entendimiento.

No debemos, y sobre todo, no nos conviene romper con Francia.

Que lo quieran los fusionistas por conservarse en el poder, y los renegados martistas é izquierdistas por subir á él y los conservadores por ver si los llaman, no lo extrañamos.

Pero que la masa de la nación se deje llevar del sentimiento fomentado por toda clase de medios, no será ni puede ser.

Si al jefe del Estado español, una muchedumbre tal vez pagada por Bismark, le ha insultado, el gobierno francés ha sabido y sabrá dar toda clase de satisfacciones. No hay por lo tanto motivo para sacar á relucir el Dos de mayo ni otras cosas por el estilo. La nación francesa en masa protesta de lo sucedido ¿Se puede exigir más?

Pero si la razón no dominase, si metiéndonos á Quijotes nos dejásemos arrastrar por los intereses alemanes, ya sabemos, al cabo de algun tiempo, despues de domeñada Francia, quién iba á sufrir las consecuencias: España.

Podemos, si llega este caso, despedirnos de las islas Filipinas que Alemania desea con tanto ahínco.

Y una vez desposeídos de ellas, podemos acudir al Nuncio.

## EL BARBA.

Cierto periodista y malogrado autor dramático, que en sus primeros años había sido director de una compañía de cómicos de la legua, refería el siguiente capítulo de su vida cómico-dramática.

Llegó con una de esas compañías que dan la vuelta al mundo, sin salir de España, á un pueblecillo de Extremadura, donde debían dar algunas representaciones ó ejecutar varias obras.

Entre los actores iba un galán de carácter ó barba, que le llamaban antiguamente, hombre de pocas ilusiones y esperanzas en el porvenir artístico, pero muy cuidadoso del presente, y sobre todo de la conservación del sueldo, para atender á sus necesidades y á las de su señora, graciosa, con obligación de bailar el género flamenco, y de su cuñada la dama joven, aunque pudiera pasar por madre del barba.

Pero á pesar de sus buenos deseos, el artista, que no andaba bien de ropa, no podía vestir los tipos con la propiedad, aseó y economía que hubieran apetecido él y el público. Esto no obstaba para que todas las mañanas preguntase al director, en cuanto terminaba el ensayo:

—¿Cómo se viste esto, Sr. D. Fulano?

Y nuestro amigo respondía de buena fé los primeros días:

—De trusa, ó chamburgo, ó malla, según el caso.

Transcurridas algunas representaciones en que el voluntario barba tomó parte, vió el director de la compañía que todos los trajes del actor de carácter estaban falsificados con una levita negra, un pantalon

negro, chaleco de lo mismo, tálma, sombrero hongo ó de copa y varios pares de medias de diversas épocas.

Por ejemplo: se representaba una comedia ó un drama de actualidad, y el artista lucía su levita, á media melena, porque empezaba á asomar las calvas, en fuerza de años de servicio, su pantalon negro abultado por las rodilleras, lo cual imitaba en las piernas del actor dos esparavanes, dicho sea sin perjuicio del arte; y con ambas prendas, chaleco negro, guantes teñidos, no al vapor precisamente, pero sí al humo, y sombrero de copa que era una variedad del chaskás que usaban antiguamente algunos regimientos de caballería, se echaba el hombre al proscenio tan guapo y tan limpio.

Si le hubieran vertido encima el contenido de un vaso de agua, de seguro que habría quedado convertido el hombre en un actor de raza negra, por correrse de vergüenza el color de la levita.

Cuando se trataba de representar un personaje del siglo XVII el barba se remangaba los pantalones, atando las perneras á la altura de las rodillas; recogía los faldones de la levita, y echándose encima una falda de tela superior en clase al orillo que sirve para la construcción de los zorros, y calzándose un hongo adornado con pluma de pájaro falsificado, quedaba convertido en un caballero de la época de Felipe IV.

De esta manera, convirtiendo el pantalon en calzon y en casaca la levita, desfiguraba con toda propiedad los trajes del fin del siglo XVIII y principios del XIX.

Así fué que cierto día, despues de terminar el ensayo de *D. Juan Tenorio* y ya enterado el director de todo el vestuario y equipaje del barba, cuando este se acercó muy respetuoso á preguntarle:

—Sr. D. Fulano, ¿cómo se viste esta obra?

El director respondió:

—Mire usted, amigo Dominguez, á mí no me la dá ningun chato, ¿estamos? Levita negra y pantalon negro.

Desde que el general Martinez Campos se encargó de dirigir la fusion, aunque contando como colaboradores con Sagasta y Alonso Martinez, no había advertido que el barba por antonomasia, vamos al decir, Posada Herrera, salía al público con la misma ropa; esto es, con los mismos hábitos de la época de O' Donnell.

Se representaba contra el ministerio Cánovas por su consecuencia en el poder, y el barba, cuando le daba la salida el segundo apunte, se echaba fuera, de levita negra y pantalon negro.

Se ponía sobre el tapete la cuestión del sombrero de D. Antonio, y el barba se presentaba en escena, llamado siempre por los apuntes, para lucir la levita negra y el pantalon negro, falsificando el traje de trusa.

Se dió la primera, como dicen los franceses, de la fusion, y el barba sin abandonar la levita negra y el pantalon negro.

Subió al poder Sagasta, y ya lo ha visto todo el mundo, el barba ha continuado vistiendo la consabida levita y el consecuente pantalon.

Y esto no extraña á EL BUSILIS, lo que le asombra es que hombres tan conocedores del barba como el duque de la Torre, y tan listos como Martos, se empeñen en la actualidad, á pesar de la escasez de prendas, en repartir el papel de protagonista á Posada Herrera en la comedia izquierdista ó de transición que preparan. Es verdad que el barba es un hombre de cartel y sirve de gancho para llamar á cierto público; pero eso de vestir las obras del día como las del teatro antiguo de la union liberal, debería servir á los izquierdistas para romperle la contrata.

Es verdad que entre las demás partes de la compañía hay varios que andan mal de ropa, y no abandonan la levita ó el frac, el pantalon negro y el clac ó la

claque de la Constitución del 69, con votantes del 76.

No falta más sino que el director, en cuanto conozca las prendas de algunos de los que forman la compañía izquierdista, como nuestro malogrado al consabido barba, diga dirigiéndose á los cómicos:

—Señores, á mí no me la dá ningun chato; en lo sucesivo pueden ustedes vestir todas las obras de levita negra y pantalon negro; de todas maneras ha de silbarlos el país, aunque muden de traje.

## DE CUALQUIER PARTE

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL BUSILIS.

Sr. D. Daniel Ortiz  
republicano sencillo  
de los de á macha martillo:  
Yo soy todo un infeliz  
que escribe bastante mal  
como ahora le probaré,  
y que me dirijo á usted  
desde mi pueblo natal.

Sudando constantemente  
en el llano y en la sierra,  
dejé fecunda la tierra  
con el sudor de mi frente.

Al golpe de mi azadon  
hice brotar los doblones,  
y labrando mis terrones,  
me labré una posicion.

—Ya soy rico, dije al fin,  
y gozar del fruto puedo  
de mi trabajo, sin miedo  
á pasar las de Cain.

Juzgaba mi dicha cierta,  
y brinqué con alborozo,  
interrumpiendo este gozo  
un rudo golpe á la puerta.  
Y entró en mi casa un señor,  
como si en la suya entrara.  
¡Tenía el hombre una cara!...  
¡Como de recaudador!

Me puse de malos humos.  
¿No es para darse al infierno  
que nos imponga el Gobierno  
territorial y consumos?

¿Y el impuesto provincial?  
¿Y el municipal? ¡Qué estrago!  
Se me figura que pago  
hasta impuesto... celestial.

Venga Dios en mi socorro,  
ó no resisto, pues estos  
desmesurados impuestos  
se me llevan lo que ahorro.

Y pensando en lo que antes  
sudé, me pregunto así:

¿Trabájé yo para mí,  
ó para los gobernantes?

¿Y al encenderse la guerra!  
Como en tales casos pasa,  
nadie salía de casa  
ni aun para labrar la tierra.

Sucedió entonces que un día,  
tal es mi negra fortuna!  
dieron en mis trigos una  
carga de caballería.

¿Quien podía resistir?  
¡Cucala despues entró  
en el pueblo, y me dejó  
poco menos que á pedir.  
Tras él llegó un regimiento

que hizo huir á los salvajes, pero me sacó bagajes y además alojamiento. —¿No habrá ya mas enemigos? pensaba la gente incierta, y ¡ay! sí. ¡Ya estaban en puerta Cánovas y sus amigos! Tras D. Antonio y su casta vino Sagasta, ¡oh dolor! y nadie lo hizo peor que la fusion y Sagasta.

De entre todos los horrores ellos solo nos faltaban, aunque al venir se llamaban nuestros regeneradores.

Las gabelas aumentaron, los ingresos descendieron, á los demás nos partieron y ellos se redondearon.

Si la paz muestra su faz, ¿á quién la paz alborozó, ni quien, fuera de ellos, goza beneficios de la paz?

Los que contentos se muestran, vengan á un pueblo á vivir. No vendrán, ¡qué han de venir! y si vienen, les secuestran.

Aunque ya vé las mercedes que gozo en mis soledades, de tantas calamidades me consuelo con ustedes.

¡Desdichados periodistas, cuanto sufris, aunque muchos! Yo me digo... mal de muchos consuelo de... fusionistas.

Si bien todo anda lo mismo, para decir la verdad, mal está la propiedad, mas no como el periodismo. Dios del peligro le saque, y mientras dure este daño, suscriba usted por un año á su admirador

JADRAQUE.

### NUESTROS REPORTERS.

¿Qué se habían figurado nuestros lectores? ¿que éramos de peor condicion que el *Times*, el *Gaulois*, el *Figaro* y demás periódicos? No señor. Tambien nosotros tenemos *reporters*.

Días pasados salieron disparados de nuestra redaccion unos cuantos, con el objeto de explorar las ideas, sentimientos y comidas de nuestros más célebres hombres públicos barceloneses.

Hé aquí ahora el resultado, que hemos zurcido en un dos por tres (seis) con el objeto de presentar á nuestros constantes y templados lectores un ramillete.

En casa de Llopas.

Se hallaba este interesantísimo personaje arreglando unas cuentas que había de pagar, y ¡es claro! no le salían.

Nuestro *reporter* se dirigió á él y le dijo:

—¿Qué piensa usted, Sr. Llopas, sobre la política de Inglaterra?

—Pues hombre, que no debe pagar.

—Pero qué pagar ni qué ocho cuartos... Yo le hablaba del Reino Unido, de las islas Británicas.

—Usted dispense. Estos ingleses siempre me dan libulaciones. Pues Inglaterra es el gran país: allí, agallándose al Código, puede dar usted toda clase de timos.

—No es eso. Yo hablo de la política internacional de esa nacion. ¿No le parece á usted que absorbe demasiado?

—Más absorbe Loca y Loca, que siempre lleva un pañuelo de yelbas para los postles.

—Veo que usted se me va por los cerros de Ubeda.

—Usted peldone, pelo estos ingleses...

—Dígame usted su opinion sobre la política de estos insulares en Egipto.

—Pues que siguen una política de plimel ólden. Han tomado el Egipto, les han enviado á sus habitantes el cólela; si usted quiere más, pida.

—Está bien. Estimaría que usted me diera...

—¡Calay, yo nunca he dado nada!

—Espérese usted: me diera su honrada opinion sobre Gibraltar.

—Distingamos: ¿qué Gibraltal?

—El del Estrecho.

—Cleí que se lefelia usted á mi. Tambien me llaman Gibraltal, porque estoy lleno de ingleses. Pues mi palecel sobre ese peñon es que se debiela hacer cuantos con él.

—¿Y cómo?

—Puliéndoselo á los alemanes.

—¿Pero usted vende una cosa que no es suya?

—¡Simple!

Nuestro *reporter* no quiso oír más, y se fué.

En casa de Rataflautas.

—¿El jóven Rataflautas?

—Aquí estoy.

—¿Dónde?

—Aquí; en este sillón.

—Usted dispense, creí que era usted un recién-nacido.

—Ménos guasa, y diga lo que se le ofrezca.

—¿Qué piensa usted de Europa?

—Que es una cosa muy grande.

—¿Y de Alemania?

—Que es muy grande.

—¿Y de Bismark?

—Que es muy grande.

—Eso consiste en que usted lo vé todo desde un punto de vista demasiado pequeño.

—No me falte usted!

—Cree usted que nos conviene la alianza con Alemania?

—Mucho. ¡Figúrese usted si á mí, Coll y Rataflautas, me convendría una union con Coll y Britapaja!

—Es verdad.

—Pues en esa proporcion estamos con Alemania.

—Habla usted como un librito. Me voy.

Y nuestro *reporter* se marchó dando un casto beso en la frente al amigo Rataflautas.

En casa de Riba y Lledó.

El redactor encargado de esta conversacion halla á este individuo machacando el piso con la cabeza.

—¡Sr. Riba y Lledó!

—¡Estaca!

—Como usted es casi una lumbrera, á juzgar por lo que dice el caballeroso Lasarte, me he tomado la molestia de venir á consultar á usted sobre un asunto que trae á mal traer á Ducazal, Serrano, Martos, Balaguer y otros celebérrimos españoles. ¿Qué piensa usted de Francia?

—¡Ca piensu! Pues piensu que hay que declararla la guerra.

—Pero, así, tan de ligero...

—Yo soy atrás... Ahora mismo, *mismamente*, yo lo que en Sagasta ponía todo el equército en la frontera, y ¡sis, sás! ahora Bayona; ¡sis, sás! ahora Burdeos, y ¡sis, sás! ahora Paris, conquistábamos toda la Francia.

—¿Y luego?

—Luego ¡sis, sás! ahora Italia, ¡sis, sás! ahora Alemania, ¡sis, sás! ahora Inglaterra, ¡sis, sás! ahora Rusia! ¡sis...

—¡Zis, zas! parece usted un rayo!

—Yo soy muy guerrero. Nosotros debemos conquistar Europa entera... Yo he conquistado varias cosas.

—Sí, la fama de sandía valenciana, entre otras.

—Y ahora... ¡si me dieran á mi un batallon!

—¿Qué haría usted?

—¿Que qué haría? Pues me haría una casa.

—Veo que es usted hombre práctico.

—Sí el que á mi me la pegue... ni en Bismark.

Convencido del talento del gran Riba y Lledó, salió nuestro redactor de aquella casa con ánimo de hacerse graduar de *melon* en la primera Academia que se le presentase, para ponerse otra vez á la altura del interpelado.

(Se continuará.)

### SOBRE LO MISMO.

Y continúa el mal servicio de correos.

En balde es que la prensa denuncie diariamente los mil abusos que cometen los empleados del ramo. El Director oye á la prensa como quien oye llover y... adelante con los faroles.

Bien es verdad, que el mal no es de hoy sino de hace bastantes años.

Pruebe de ello la poesia que damos á continuacion y que hemos encontrado revolviendo unos papeles. Dicha poesia fué escrita en 1858 por un poeta amigo nuestro, que ya no existe.

Dado el gracejo y la facilidad que campea en toda la composicion, creemos que la leerán con gusto nuestros lectores.

Dice así:

### CARTA CANTA.

Empleados del ramo de Correos dignidades de ilustre ringo-rango, farolitos sin luz, que habeis empleos por que teneis del mango la sarten del poder donde se guisa de la desnuda patria la camisa.... Silencio y escuchad:—Me llamo carta. Yo era un papel comun de á cuarto el pliego; la mano tosca de un gandul gallego presunto esposo de su novia Marta, tznó con torpe aseó mis cuatro limpias caras, y me hizo de su amor rico museo con rasgos zurdos y pinturas raras. En mas pobre papel mal escondida dióme su ingenio al fin por buena carta, y, gracias á un borron, fui dirigida —A mi cordera Marta —

—En Mondoñedo.—De Domingo Prida.—

Ya del leon en la tremenda boca que, aunque nada mastica, confunde y equivoca todo el papel que la nacion le aplica; cogióme un mozalvete que con gentil denuedo exclamó al ver escrito Mondoñedo: —Esta villa ha de estar junto á Albacete.— Soy de papel, señores,

y sentí trasadores por no darle una coz á aquel zoquete.

Y heme, merced á su ignorancia ciega, camino de la Mancha,

burlando la ansiedad de mi gallega que se pondría con mi arribo ancha.

Ya en Albacete, la mezquina faja rompió fatal tigeria,

Y—¡Diablo! dijo al verme la primera autoridad legal de aquella caja:

¡Bal! ¡Cosas de Madrid! ¡Gente mas local Mondoñedo... Cabal, es una villa que está junto á Daroca,

Y Daroca es provincia de Sevilla.—

Quise morderle y me faltó la boca.

Lanzada así al camino,

llegué á Sevilla y... tate,

dijo un anciano al parecer ladino:

Me gusta el disparate.

Mondoñedo es distrito de Valencia.—

Y añadió al sobre-escrito:—*Por Palencia.*

Lo que hicieron conmigo no lo supe;

solo sé que crucé por Castrourdiales,

que estuve en Badajoz, en Guadalupe,

en Ocaña y en Cuba y en Ramales.

Y despues en Paris, y antes en Roma

y luego en una aldea,

donde me hicieron celebrar la toma

del fuerte Malakoff, allá en Crimea.

¡Cuántas veces mirada y remirada

por suponerme mensajera odiosa,

de próxima asonada merecí retencion por *sospechosa!*

Y no faltó quien serio

tentando y retentando,

dijese á mis amigos con misterio:

—Esta carta contiene contrabando,

debemos avisar al ministerio.—

Otros mas necios (no diré sencillos)

temblando suponian,

que en mis toscos dobleces se escondian

fusiles de piston y cachorrillos.

Fui el coco y el bú de muchas gentes

hasta que Dios finalizó el enredo

de torpes dependientes

haciéndome arribar á Mondoñedo.

Y ¿cuál era entre tanto el contenido

que tan atroz sospecha,

había en mis contrarios producido?

Helo aquí de la cruz hasta la fecha.

“Madrid 4 de Agosto.

Querida Marta:  
Bien quisiera decirte  
er. esta carta,  
que eres mi vida;  
pero me da vergüenza

Domingo Prida.”

### ANUNCIOS DE EL DILUVIO.

Ahí va el tercero y último artículo, aunque hay material para hacer uno diario

**UNA SEÑORA** *sola* desea encontrar un caballero *solo* para servirle. Informarán calle Poniente, etc., etc.

¿Para servirle á *solas?*

¡Qué *solo* se habrá usted llevado!

En la calle de Raurich núm. etc., etc., hay una viuda de 25 años de edad, que desea colocarse en casa de poca familia, ó señor ó señora, hay personas que la abonarán.

¿A qué teatro?

**BARBERO** que sea bueno para Villanueva: razon Daguería, etc., etc.

¡Con que sea bueno para Villanueva y malo para afeitarse, ¡esté aviado el que lo necesite!

**MINERVISTAS** Se necesitan dos. Escudillers, etc., etc.

Esto sí que me intriga. ¿Qué son minervistas? ¿Serán los entusiastas de la diosa Minerva?

Si es eso, aconsejamos á los taberneros que pongan un anuncio así al frente de sus tabernas: **BAQUIS-TAS**. Se necesitan á todas horas, para poder sostener el establecimiento.

**UN JÓVEN** solo, del comercio, desea relacionarse con una señora decente que pueda proporcionarle para matrimonio una jóven catalana de veinte á veinte y cinco años, buena, de carácter sencillo y económico, sin dote ni allegados de familia. Dirigirse personalmente ó por correo interior, con las iniciales P. R., calle del Pino, etc., etc.

¡Veinte años, buena, sencilla, económica y sin parientes! ¿Sabe usted lo que pide, jóven solo?

**SE NECESITA** encontrar 3 ó 4 caballeros con asistencia ó sin ella, al lado de la Plaza Real. Darán razon calle del Pino, etc.

Pues al lado de la Plaza Real no solo 3 ó 4 caballeros sino 400 encuentra usted á todas horas del día.

**SOLARES** para pensar á 130 reales al año ó vender y bancos de carpintería.

¡Anda, morena! No sabemos cómo no ha añadido y conejos asados.

**HAY** una comadrona que admite secretos en una buena habitación. Informarán Plaza Real, etc., etc.

Este anuncio pertenece á un género que no queremos calificar. Suponemos lo que hay en esa buena habitación.

Este que sigue pertenece á *El Telegrafo*:

**AVISO INTERESANTE** Se vende el vestido de un niño que salió á luz el cual sirve para que las balas no hagan daño á la persona que lo lleva encima. Se dirigen á Collbató de Monserrate, calle Mayor, etc., etc.

Ese traje ó vestido, (pantalón, chaleco y chaqué,) que ha salido á luz me gusta, y mucho si las balas, digo, balas, no hacen daño á la persona que lo lleva encima.

Ahora solo falta que salga á luz también el buen sentido y la ilustración del anunciante. ¡Qué oscuro debe tener el cerebro! ¡Me huele á carlista!

Este ha chafado á todos:

**AVISO** al público en general, el que padezca de (fel sobre aixit) llevando los orines de la mañana junto con la gracia del paciente, en San Andrés de Palomar, Casas Nuevas darán razon; pues es cura radical.

La consecuencia que saca el anunciante de que den razon es peregrina. Es como decir «Váyase usted á paseo, pues Napoleon tomaba rapé.»

Y en cuanto á la gracia del paciente y la gracia de los orines...

¡PROU!

## PUNTADAS

De un artículo publicado por nuestro colega de la corte *El Porvenir*, tomamos los siguientes párrafos:

«El 30 de Setiembre de 1868, hace quince años, se leía en los sitios más públicos de Madrid:

¡ABAJO LOS BORBONES!

cuyas tres palabras encabezaban los sellos oficiales, de los que se había suprimido la corona real.

En la calle de Alcalá, en la fachada del ministerio de Ha-

cienda, un entonces ferviente patriota había mandado poner en letras de medio metro de alto, la siguiente inscripción:

CAYÓ PARA SIEMPRE

LA RAZA ESPURIA DE LOS. . . . .

¡JUSTO CASTIGO A SU PERVERSIDAD!

Esperaba la capital de España con ansia para aclamarle á Juan Prim, dos años más tarde asesinado en la sombra, por sicarios servidores de Cain II.

También esperaba el pueblo madrileño al duque de la Torre para aclamarle.

Del puente de Alcolea saltó el presidente del Gobierno provisional á la presidencia del primer Ministerio de D. Amadeo de Saboya, á la presidencia del Gabinete de la República en 1874. ¡Cuidado, que fueron buenos saltos!

Gran gimnasta el honorable prócer, más ágil que Leotard, más equilibrista que Blondin, por un esfuerzo de su honrada consecuencia política, dió el formidable salto atrás que le permitió caer en brazos de la restauración, salto que ni el de Leucades.

Con el duque de la Torre gritaron muchos: ¡Abajo los Borbones!

El duque y los suyos gritan ahora: ¡Vivan los Borbones!

Aquellos amigos de D. Juan Prim que estaban siempre hasta en la sopa del general, aquellos entusiastas de 30 de Setiembre de 1868, aquellos ofensores de los Borbones, bajo el amparo del Marqués de los Castillejos; aquellos héroes que habían hecho del general un mito, que daban bailes en honor del general y vivían en soberbias superintendencias; aquellos bouzos de nueva raza, aquellos humildes canes que lamían los pies del general, aquellos engañadores del pueblo, aquellos corruptores de partidos, aquellos antidinásticos á doble presión, hoy dirigen al trono de D. Alfonso famélicas miradas, pidiendo misericordioso amparo al hijo de doña Isabel de Borbon.

Los escritores rojos del período revolucionario se han acercado á la plaza de Oriente y solicitado, conmovidos y humildes, la librea de Felipe V con devoción de neófitos ardientes.

Los ministros puritanos de aquel tiempo, los más afamados, los que tenían crédito democrático sin tasa; aquellos ministros que salieron á luz de la oscuridad de una cátedra, los más recalcitrantes antiborbónicos de los primeros años de la Revolución de 1868, desde el redactor del manifiesto de Cádiz hasta el general cantonalista héroe de Cartagena, se han cobijado bajo el manto de don Alfonso, la orla de cuyo manto han besado hambrientos satíricos, que mordían más que satirizaban á doña Isabel de Borbon y los suyos.

Ha crecido la marea y el légamo de la apostasía salpica la frente de los hábiles, que se pavonean orgullosos con la clámide de la traición.

Demolidores de la dinastía en 1868, son los cimientos de la dinastía en 1888.

Cimientos podridos.

Atrevidos y cínicos, aún se atreven á esperar algo; hacen el papel de Janos, sin cuidarse del pueblo.

La libertad es la palabra que profanan.

Conservadores perfeccionados, han dejado muy atrás á los polacos de 1854, creyendo que son desconocidas sus tramoyas.

Ayer tribunos, hoy mudos, creen que el espectáculo durará eternamente.

Ayer aduladores del pueblo, hoy adulan á la dinastía.

Ayer excrescencia del pueblo, hoy chupones del trono.

Ayer ultras de la política avanzada, hoy cristalizan en desatentada reacción.

Ayer avanzados con fatales designios, hoy hacen gala de juiciosos con prosopopeya de consecuentes.

Ayer descarnados libelistas, hoy son mojigatos de tomo y lomo.

Ayer irrespetuosos con la madre, hoy escuderos del hijo.

Pero ¿qué importa esto?

La Revolución de Setiembre vive y vivirá: ayer es hoy, es mañana, es siempre.

Ayer es la protesta de un pueblo que se repite año por año y día por día, contra lo que ayer se abolía y hoy vive por la fuerza del azar.

Por eso, mirando con ánimo sereno á 1868, decimos hoy lo que entonces decíamos:

¡Viva la Revolución de Setiembre!

—V.º B.º EL BUSILIS.

El Sr. Rataflautas, á quien EL BUSILIS aprecia (aunque le gaste alguna broma de vez en cuando), me ha sido recomendado por *La Vanguardia*, como redactor de *La Dinastía*.

Se acepta el mandato.

¡Señor, Señor, Señor!

¡Rataflautas también es escritor!

Y si esto sigue así, la cosa es clara,

un día, á lo mejor,

rompe á escribir también Matute-Jara!

Ha sido denunciada *La Correspondencia Ibérica*.

Escusamos decir si sentimos el pereance, con tanto más motivo, cuanto el citado periódico fué de los pocos que en análogas circunstancias se compadecieron de nosotros.

Lista del material empleado en la confección de los periódicos monárquicos españoles durante esta semana.

Augusto monarca.	Altivez española.
Animoso id.	Dignidad id.
Amor patrio.	Honra nacional.
Actitud hostil.	Honda impresion.
Masas cobardes.	Dolorosa id.
» irrespetuosas.	Entusiasmo patriótico.
» inhospitalarias.	Espectáculo repugnante.
Arranques patrióticos.	Plebe abyecta.
Ofensa incalificable.	» degradada.
Proceder id.	» inconsciente.
Escandalosas manifestación.	» estúpida.
Opinion unánime.	Bailen.—Bruch.
Torpes desahogos.	Bismark.—Molke.
Energica protesta.	Grevy.—Ferry.
Solemne id.	Daoiz.—Velarde.
Unánime id.	Metz.—Strasburgo.—Se-
Cobarda populacho.	dán.
Independencia española.	Madrid.—Zaragoza.—Ge-
Sangre id.	rona.
	Cumplida satisfaccion.

El Sr. Moret en su discurso ha dicho que el general Thibaudin es el alma del gabinete francés, pues á Thibaudin se debe que las tropas francesas no hayan reprimido con energía las manifestaciones tumultuosas contra el rey de España.

Aunque esto fuere cierto no resulta que sea Thibaudin el alma del gabinete.

No entendemos el *pues*: pues en lugar de *pues* también podía haber dicho, *sin embargo, con, que, antes bien y hasta Amadeo I.*

El Sr. Moret terminó su discurso familiar diciendo «esperemos».

Y debía haber añadido «sentémonos» y hasta *tendámonos*.

El Sr. Balaguer, también en familia, dijo que una patria de esclavos no es patria.

Si señor, es una patria de esclavos.

Parece que el Rey de España D. Alfonso XII, encontró en Paris muy cerca de la Magdalena á dos de sus compañeros de infancia.

El Rey les estrechó la mano afectuosamente, les invitó á dar un paseo y no se separó de sus dos compañeros de infancia hasta que tuvo que ir á almorzar.

El Sr. Moret y el Sr. Balaguer cambiaron familiarmente sus impresiones en presencia de los socios del círculo de la izquierda.

Vamos, un *pas de dou*.

(Passarell nos dirá si se escribe así.)

La *facturita* que ha presentado el Sr. Rovira por los gastos de la función régia celebrada en Mayo último en honor de los monarcas de Portugal, asciende á *cuarenta y cinco mil novecientas pesetas*.

Nos parece poco si el Sr. Rovira sigue afiliado al partido republicano, y si es ya monárquico nos parece mucho.

En el teatro de Eslava en lugar de *couplets* cantaron la jota aragonesa.

—No he encontrado puros, pero traigo un melon.

He aquí la letra con que se cantó la jota que sustituyó á los *couplets*.

La Virgen del Pilar dice  
que no quiere ser francesa,  
que quiere ser coronela  
de la tropa aragonesa.

Todo se explota en este país para obtener ascensos. La Virgen del Pilar que antes decía que quería ser capitana, ahora quiere ser coronela.

Ahora resulta que según cálculos aproximados los

alborotadores que silbaron al rey de España en París ascendían á un total de 500 ó 600 personas.  
¡Casi toda la Francia!

Un comerciante de la calle de la Montera anunció que distribuiría 5,000 lazos grana y oro entre los que acudieran á recibir al Rey.  
¿No había algún anuncio en los lazos?  
« Su desconsolada viuda sigue espendiendo la misma cerveza que vendía el difunto. »

El señor Balaguer en su discurso familiar ha dicho:  
« .....cuando he visto que S. M. había sido lastimado de tan lamentable suerte, no ya un viaje sino veinte aplaudiría. »  
Yo sigo confiando en don Victor.

Digimos el sábado:  
« El telégrafo nos anuncia que el lunes comerá el Rey en el palacio del Eliseo con el Presidente de la República y que el martes comerá en la Embajada Española.  
¡Es mucho asegurar!  
Yo nunca dispongo en casa la comida del martes hasta que he digerido bien la del lunes. »

J. J. Jaumeandreu, dice en su *Revista de Madrid*, publicada en la *Gaceta de Cataluña*, que Fernando Rovira, empresario del teatro Real, es la persona más importante de Madrid.  
Pues señor, ¿cómo estará la corte, cuando Rovira es la persona más importante de ella!

Y añade Jaumeandreu:  
« El empresario del régio coliseo, no tiene precision de estrechar la mano más que á personas de distincion altísima. »  
¡Eso será ahora, que lo que es en otra época!...  
¡Cómo varean tiempos!

¿Se acuerda usted del retrato que había en el Gobierno civil de Madrid?  
Ya lo creo que me acuerdo; y también tengo presente el nombre de aquel individuo que figura en el registro del Saladero.  
Pues que Dios le conserve á usted la memoria.

La *Gaceta* del martes titula un artículo SPORT.—  
*Las carreras de ayer.*  
No continuamos leyendo, porque el lunes no hubo carreras de ningún género en Barcelona.

Las lenguas á la escarlata son muy buenas de comer, por eso tras de atracarme llevo á casa dos ó tres.  
Esta copla la oímos á un periodista al salir de casa de los Sres. Torra y San.

El golondrino Romo Jara, con su firma y todo (atrevido) nos dispara tres columnas desde *La Voz del Llano*.  
Escriba usted ahora otras tres explicando lo que ha querido decir, matutero... literario!

Titula *aquellos* des-TROZOS literarios.  
¡Pillin!  
¿Para qué no los titulas des-TROZOS DE TOCINO? Hubieras estado en carácter.

Lo *libre del honor*, de Pitarra, es bastante malito, según tenemos entendido.  
También tenemos entendido que en esa obra se reveló un actor, el Sr. Bonaplata.  
Aplausos al último y grita al primero.

A propósito. Serafi Pitarra comenzó teniendo cólico dramático.  
Ahora solo tiene pujos.

*El Correo Catalan* escribe *alhagado*.  
Es esto se diferencia de un amigo nuestro, gran émulo de Roca y Roca, que además de escribir *alhagado*, suele á veces, sin dudá por variar, escribir *alagado*.  
¡Y jamás *halagado* que es como se debe escribir!

Ya se marchó mi contrario  
ya se marchó mi rival,  
ya en las cuestiones de gorra  
ninguno me eclipsará.

« Ayer fué detenido un sujeto acusado de que iba á cobrar cuentas de una carbonería sin autorización de sus dueños. »  
Así lo dice *Diario de Barcelona* del domingo.  
Cuando sus redactores *vayan á cometer* alguna barbaridad, nada les dirá EL BUSILIS: hasta que la hayan cometido.

La *Cronica de Cataluña* del viernes en su artículo de fondo empieza así:  
« ¡Viva el Rey! ¡Viva España!  
Aquí le queremos.—Es nuestro. »  
¡Basta!  
Cuando volvamos en sí (como dijo el correligionario de la *Cronica*) nos enteraremos de las demás memé-das del artículo cuyo exordio tanto promete.

El Sr. Roca y Roca ha cesado en la direccion de la *Gaceta de Cataluña*.  
Ha entrado á sustituirle el Sr. Sanpere y Miquel.  
Vamos ganando.

El duque de la Torre quiere ponerse de acuerdo con Cánovas (*the monstre*).  
Y agrega *La Vanguardia* de aquí:  
«Pretexto: Francia.  
Objetivo: España. »  
¡Que se limpie el vapuleado por Luis Carreras!

La enfermedad que padece, según varios periódicos, el señor duque de la Torre, va agravándose de día en día.  
Ha dejado ya el periodo de la *memoria* para entrar en el de la *chifladura*.

Morel y Martos (los dos empiezan con M), quieren, poco menos, declarar la guerra á Francia.  
Saliendo Sagasta del ministerio y entrando ellos, que si no...

Un escritor ha sido condenado á seis meses y veintidós días de presidio y 250 pesetas de multa, por haber hablado mal de Santa Teresa.  
Yo también hablo mal de ella, pero es en familia.  
En público no me quiero meter todavía con las venerandas tradiciones.

En las últimas carreras de caballos, según el *Diario de Barcelona*, se cayó un jockey de una yegua.  
¿A que no saben ustedes lo que se hizo?  
—Una herida.  
—No señor: una cicatriz.  
Lo dice Cornet y Mas.

#### SECCION RELIGIOSA.

*Santo del día*.—Alfonso el Valiente.  
*Cuarenta horas*: durarán los efectos de la explosion patriótica-monárquico-borbónica.  
*Visperas*.—De la segunda parte (1) de la guerra franco-alemana.  
*Procesion*.—Con timbaleros (trampas) y misterios, en la calle de Lafayette.  
*Plática*.—Familiar sobre los estragos del hambre entre D. Victor y D. Segismundo.  
*Gozos*.—*Gozos de San Prim* en España: de *San Grouxut* en Alemania.

(1) Nunca segundas partes fueron buenas, ni para Alemania.

## ANUNCIOS



### EL SENTIDO COMUN

HA SUBIDO AL CIELO.

¡AH! ¡OH!

Su padre D. Criterio y su madre D.<sup>a</sup> Sangre fría, suplican á todos los españoles que no le encomienden á Dios todavía, porque ha tomado pasaje de ida y vuelta.

Se suplica tiempo al tiempo.

LOS PATRIOTEROS.  
FOLLETO DE ACTUALIDAD  
por  
EL DUQUE DE LA CAL.

#### LAS OCULTACIONES

561 pesetas au lieu de 4,300 pesetas.

Darán razon en las inmediaciones del *Canyet* nuevo.



### ¡BONANIT Y BONHORA!

ÚLTIMOS MOMENTOS

DE

EL TEATRO CATALA.

El duelo se despedirá en el Tivoli.  
Puntillero: D. Juan Tutau.

#### EL MATUTE

nuevo arte de vivir

EN EL LLANO Y LA CIUDAD,

por

J. A. R. A.

#### 60 DUROS DIARIOS

POR HACER LA VISTA GORDA

6

memorias de un modesto doctor.

Este folleto que se está imprimiendo se repartirá pronto entre nuestros amigos.

Los pedidos se dirigirán á Gracia, donde viven los autores.

CORRESPONDENCIA DE EL BUSILIS.

#### Correo Interior.

**Rebollo.**—*¡Pasencia!*

**El Imparcial.**—Se hablará de ello.

**Un ampurdanés.**—Ese *crispiniano* que hace bótis para caballeros de *becerro*, debe calzar á algunos maridos de la poblacion. Por eso lo dice.

**J. A.**—Al decir que habia regalado Cuasimodo tres departamentos á Francia, lo decíamos por estar los que puso, mal escritos, *Orne, Corrore y Morbidan*, no son de *Orne, Correse y Morbidan*. Usted mismo lo dice, y eso es lo que criticábamos nosotros. *Une poignée de mains*.

**Murciélagos.**—Nunca ponemos lo que no entendemos. El anuncio puede encerrar alguna alusion grave, y no va. Eso lo hacemos nosotros.

**S. J.**—En el número pasado digimos algo.

**V. O.**—Y dale con las rubias. ¿Le gusta á usted alguna de ellas? Lo mismo le pasaba á Frontaura en *El Principado*.

**Salud.**—¡Salud y pesetas!

Redonde y Xumetra, impresores.—Tallers 51-56.